



*Modelo de gestión de playas en la zona norte de Manabí Ecuador cantones Sucre
San Vicente James Pedernales*

*Beach management model in the northern area of Manabí Ecuador cantons
Sucre San Vicente James Pedernales*

*Modelo de gestão de praias na zona norte dos cantões de Manabí Equador Sucre
San Vicente James Pedernales*

Mariela Fernanda Navas Moscoso ^I

mariela.navas@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-5751-7495>

María del Mar Hidalgo Cedeño ^{II}

maria.hidalgo@uleam.edu.ec

<http://orcid.org/0000-0002-8899-0461>

Miguel Alberto Romero Zambrano ^{III}

miguel.romero@uleam.edu.ec

<http://orcid.org/0000-0002-8899-0461>

Ricardo Chica Cepeda ^{VI}

ricardo.chica@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0090-0864>

Correspondencia: mariela.navas@uleam.edu.ec

Ciencias Técnica y Aplicadas

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 23 de junio de 2023 * **Aceptado:** 12 de julio de 2023 * **Publicado:** 04 de agosto de 2023

- I. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.
- II. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.
- III. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.
- IV. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

Resumen

El objetivo de este artículo fue analizar un Modelo de gestión de playas en la zona norte de Manabí Ecuador cantones Sucre San Vicente James Pedernales, para lo cual se llevó a cabo una revisión bibliográfica encontrándose que Varios estudios llevados a cabo en las últimas décadas demuestran que las necesidades humanas de alimentos, energía, transporte, recreación y otros servicios en las zonas costeras están creciendo rápidamente. Las zonas costeras son ecosistemas frágiles, por ende es necesario gestionarlos de forma correcta para prevenir impactos que afecten tanto sus características naturales y los servicios ecosistémicos asociados que brindan al ser humano, como su potencial turístico. Sin embargo, la gestión de los ecosistemas costeros y los esfuerzos para mantener su sostenibilidad en ocasiones son insatisfactorios y se requieren nuevas estrategias para evitar la degradación de dichos ambientes. Se concluye que el poco conocimiento que manifiestan los turistas por determinadas zonas de playas Ecuador particularmente en los cantones Sucre San Vicente James Pedernales, al no existir programas y planes promocionales por parte de operadores turísticos y actores locales, lo que constituye un factor limitante en la reactivación de las economías locales y el mejoramiento de las condiciones de vida de los residentes en ese espacio geográfico.

Palabras Clave: Playas; turismo; gestión.

Abstract

The objective of this article was to analyze a beach management model in the northern area of Manabí, Ecuador, Sucre cantons, San Vicente James Pedernales, for which a bibliographic review was carried out, finding that Several studies carried out in recent decades show that Human needs for food, energy, transportation, recreation, and other services in coastal areas are growing rapidly. Coastal areas are fragile ecosystems, therefore it is necessary to manage them correctly to prevent impacts that affect both their natural characteristics and the associated ecosystem services they provide to humans, as well as their tourism potential. However, the management of coastal ecosystems and the efforts to maintain their sustainability are sometimes unsatisfactory and new strategies are required to avoid the degradation of these environments. It is concluded that the little knowledge that tourists show for certain areas of Ecuadorian beaches, particularly in the Sucre San Vicente James Pedernales cantons, as there are no promotional programs and plans by tour

operators and local actors, which constitutes a limiting factor in the reactivation of local economies and improvement of the living conditions of residents in that geographical space.

Keywords: beaches; tourism; management.

Resumo

O objetivo deste artigo foi analisar um modelo de gestão de praias na zona norte de Manabí, Equador, cantões de Sucre, San Vicente James Pedernales, para o qual foi realizada uma revisão bibliográfica, constatando que Vários estudos realizados nas últimas décadas mostram que as necessidades humanas de alimentos, energia, transporte, recreação e outros serviços nas áreas costeiras estão crescendo rapidamente. As áreas costeiras são ecossistemas frágeis, pelo que é necessário geri-los corretamente para prevenir impactos que afetem tanto as suas características naturais e os serviços ecossistémicos associados que prestam ao homem, como o seu potencial turístico. No entanto, a gestão dos ecossistemas costeiros e os esforços para manter a sua sustentabilidade são por vezes insatisfatórios e são necessárias novas estratégias para evitar a degradação destes ambientes. Conclui-se que o pouco conhecimento que os turistas mostram para certas áreas das praias equatorianas, particularmente nos cantões Sucre San Vicente James Pedernales, já que não há programas e planos promocionais por parte dos operadores turísticos e atores locais, o que constitui um fator limitante na reativação das economias locais e melhoria das condições de vida dos residentes naquele espaço geográfico.

Palavras-chave: praias; turismo; gerenciamento.

Introducción

Las playas son espacios costeros que exhiben por lo general un intensivo uso socioeconómico, principalmente recreativo y turístico, que conducen gradualmente a una degradación natural y cultural. El resultado ha sido la aparición de complejas zonas de interfaz playa-sociedad, en que se han incrementado los niveles de vulnerabilidad y problemas socioambientales, haciendo imprescindible una constante intervención humana. Esto explica que en los años recientes se ha empezado a consolidar una comprensión amplia de la necesidad de una gestión integrada aplicada al ámbito de las playas, y cada vez hay más investigadores, autoridades del gobierno y de organizaciones no gubernamentales, dirigentes y técnicos empresariales, educadores, dirigentes

políticos y otros sectores de la sociedad involucrados en este asunto (Botero, Monserrat, & Pereira, 2014).

Las zonas costeras son, hoy por hoy, zonas de vital relevancia ya que albergan a la mayoría de la población, y de ellas depende un gran porcentaje de sus actividades económicas. Para satisfacer las necesidades actuales y las necesidades de las futuras generaciones es necesario proteger el medio ambiente y sus recursos y promover su uso equitativo en la sociedad, mejorando los niveles de prosperidad y eficiencia económica en el largo plazo. El desarrollo sostenible en las zonas costeras está estrictamente ligado a su correcta gestión por parte de los organismos responsables con la participación y colaboración de los actores implicados (Barros, 2013).

En este sentido, las zonas costeras, que se encuentran entre las más densamente pobladas y económicamente desarrolladas del mundo (Hale et al., 2019), se caracterizan por tener una alta biodiversidad y ser generadoras de ingresos relacionados con el turismo, sin embargo, su gestión es a veces insatisfactoria y requiere nuevas estrategias de conservación. Estos espacios son complejos, y sus componentes físico-naturales, económicos y sociales son extremadamente sensibles a influencias externas. Los procesos naturales y/o causados por el ser humano de erosión o acumulación de sedimentos tienen un impacto significativo tanto en la sostenibilidad como en la evolución de sus ecosistemas, así como en la posibilidad de un uso económico exitoso de los territorios costeros (Li, y otros, 2020)

Esta delicada situación representa un reto para los administradores, que deben hallar la manera de gestionar la zona costera sin renunciar al bienestar y la prosperidad actuales y futuros. Dentro de estas zonas, con especial importancia destacan las playas. La gestión de estas zonas y en particular de las playas, se basa en administrar y dirigir los problemas que se plantean, seguidas de las diferentes actuaciones que se pueden ofrecer para superarlos conjugando aspectos técnicos, ambientales, sociales o políticos (MAGRAMA, 2016) Debido a la demanda creciente en el uso de estos espacios públicos se han originado problemas añadidos a su gestión, de forma que se hace imprescindible incluir la percepción de los usuarios y su interacción con la playa como factores clave en su planificación. Por esta razón, la gestión de las zonas costeras no puede ser eficaz sin el apoyo de todos los niveles y sectores de la administración (García & y Llanos, 2016)

Partiendo de lo anterior se tiene que Ecuador ha sido uno de los países pioneros a escala mundial en formular programas enfocados a la gestión costera y sus recursos. El Programa de Manejo de

Recursos Costeros (PMRC), creado en 1985, se caracterizó por la creación de un sistema de gestión costera (Setemar., 2014). No obstante, a pesar de los grandes avances, el país aún no cuenta con un Manejo Integrado de Zonas Costeras (MIZC), y existen importantes desafíos a los que se debe enfrentar (Pazmiño, Barragán, & García, 2018) Las políticas costeras en el país buscan trazar el camino para las próximas décadas y eso constituye una expresión del compromiso del Estado ecuatoriano para preservar los valiosos recursos de la costa. Las zonas costeras pueden presentar aspectos ambientales comunes, pero puede experimentar dinámicas distintas, lo cual dificulta su análisis (De Avellar, García, & Jara, 2014)

Desde las ideas anteriores se tiene que el objetivo de este artículo es analizar los modelos de gestión de las playas en la zona norte de Manabí Ecuador, para lo cual se indagó en fuentes documentales referidas a la temática en estudio. El destino turístico proyectado abarca los cantones Sucre- San Vicente- Jama- Pedernales los cuales no escapan de las dificultades y que además de su gran afectación enfrentan el riesgo del temor del turista a visitar la zona. No obstante, es tradicional en estos territorios desarrollar una actividad turística desarticulada, carente de un enfoque integral y muy orientado al turismo nacional, de bajos ingresos y pocos exigentes.

Desarrollo

Las playas son definidas como unidades geomorfológicas presentes en determinados tipos de costas, que responden al suministro de sedimento, oleaje, corrientes y vientos en una escala de tiempo indefinida y que varía de un lugar a otro. Esta interacción del aire, el agua y la arena, constituye un ambiente muy dinámico y ecológicamente sensible a cambios tanto de origen natural como humano. Así, estos sistemas socio-ecológicos cumplen un doble rol, ya que se constituyen como sistemas naturales proveedores de servicios ambientales; mientras que también actúan como satisfactor de necesidades humanas (Comité de Protección del Medio Marino y Marino – Costero del Ecuador, 2018).

Durante muchos años, el ambiente costero y más precisamente las playas, vienen sufriendo un uso irracional, descuidando y desaprovechando la gran cantidad de oportunidades que les ofrece. La importancia del recurso playa reside en sus características que lo hacen un sistema tan único como frágil. Por ello es esencial su estudio y comprensión, para diseñar instrumentos de gestión orientados hacia la sostenibilidad (Grupo de Investigación de Economía Ecológica, 2016).

Por una parte, este espacio constituye uno de los activos medioambientales más importantes de los recursos costeros, siendo soporte de una gran riqueza biológica y reservorio natural, y un elemento clave para cualquier política de protección de costas. Algunas de las funciones que cumplen los servicios ecosistémicos que proveen son: a) Aprovisionamiento (provisión de pesca y productos marinos; infraestructura de transporte acuático; regulación y provisión de oleajes); b) regulación (regulación del clima; protección del territorio frente a las tormentas; erosión, transporte y sedimentación); c) hábitat, soporte o de base (provisión de hábitat para especies relevantes; reproducción y dispersión de recursos hidrobiológicos relevantes); culturales o estéticas (sistemas de conocimiento; valores estéticos del paisaje; sentido de pertenencia; entre otros) (Ponce & Minchala, 2017).

Por otro lado, vinculado a los servicios ecosistémicos culturales o estéticos, el litoral satisface necesidades humanas de recreación, esparcimiento y descanso, constituyéndose además como el principal recurso convocante de desplazamientos en destinos turísticos costeros. Su función turístico-recreativa hace de la playa un espacio cuyas variables ambientales deben mantenerse en buen estado, debido a que la preservación de lo natural se transforma en factor clave de desarrollo turístico para competir en mercados cada vez más sensibles y exigentes en torno a lo medioambiental (Consejo Mundial de Viajes y Turismo., 2018).

Esta variedad en la concepción del litoral y sus diferentes valores asignados, lo convierten en un bien común y, a la vez un recurso costero factible de producir ventajas económicas. La gran diversidad de usos que se dan en un mismo espacio (uso residencial, explotación de recursos, turístico-recreativos, uso de conservación y protección de diversidad, entre otros), genera conflictos de intereses entre los actores intervinientes que se debaten entre su conservación y su aprovechamiento.

De esta manera, surge como necesidad la gestión de la playa, entendiendo que los posibles usos son muy variados y extensos y los intereses, muchas veces contrapuestos, deben ser armonizados para evitar la degradación del ambiente, y por consiguiente la pérdida de calidad del espacio y de la experiencia recreativa de sus usuarios.

La confluencia de estos intereses constituye la principal preocupación de los sectores públicos, privados y de la sociedad en general. Un manejo adecuado conllevaría la coordinación y planificación de actividades entre todos los tomadores de decisiones, y un trabajo desde lo ambiental (evitando impactos negativos y preservando el entorno), sociocultural (fomentando el

desarrollo integral de la comunidad y generando nueva infraestructura) y económico (impulsando la participación de empresas locales con fuentes de trabajo de calidad), tendiente a la sostenibilidad. Se comprende entonces que la gestión y ordenación del litoral implica la planificación, organización, dirección y control de los recursos costeros para el correcto desarrollo de sus actividades, conservándolas en el tiempo y permitiendo la satisfacción de necesidades y expectativas. Esta forma de entender el espacio costero requiere de una estrategia para la distribución de los recursos medioambientales, socio-culturales e institucionales con el fin de conseguir la conservación y el uso múltiple y sostenible de las playas.

Entendiendo que el turismo es sólo una de las actividades que se desarrollan en la playa, es necesario enfocar la gestión del litoral de forma integral y holística, considerándolo un espacio donde conviven procesos y actores diferentes entre sí. Así, para lograr esto resulta esencial superar visiones sectoriales con procesos sinérgicos a escala regional local, que armonicen las distintas actividades que se llevan a cabo en este espacio y los diversos usos que las mismas implican.

La gestión integral y sostenible del litoral entonces, permite manejar de forma integrada, todas las distintas funciones de la playa y los servicios ecosistémicos que ella provee. Para ello, se siguen un conjunto de acciones conducentes al logro de determinados fines en el marco del uso global de los recursos de la franja costera. En este sentido tanto recursos materiales como humanos se combinan, distribuyen y disponen para cumplir dichos objetivos, siendo necesaria una constante evaluación de los efectos para corregir posibles desvíos. De esta forma se destaca que los dos conceptos esenciales de esta gestión son la sostenibilidad y la evaluación.

Así, la nueva tendencia como modelo de gestión del litoral se enfoca hacia la calidad ambiental, referida a los juicios de valor adjudicados al estado o condición del ambiente adoptados en una situación y momento dados, en función de variables ambientales que ejercen una mayor influencia sobre la calidad de vida presente y futura de los miembros de un sistema humano, juega un rol importante para el monitoreo y control.

Sin embargo, en la puesta en práctica en las playas, este concepto no tiene una única definición y es entendido desde distintas dimensiones como seguridad de los usuarios, percepción estética, limpieza y gestión de residuos, salud ecosistémica y manejo de playa en general.

Desde lo anterior, gestionar todo este destino tomando en cuenta que en el cantón Sucre cuenta con un gran atractivo turístico y frente a ella está San Vicente, cruzando en lancha, gabarra o por vía terrestre y cuenta con el aeropuerto “Los Perales”. De norte a sur existen amplias playas islas e

islotes, lugares que son preferidos por los turistas. Se pueden observar manglares y aves marinas. Río Muchacho es una buena elección para el turismo ecológico y de aventura.

La mejora de la calidad ambiental de las playas, además de impactar en la calidad del recurso (agua, aire, arena y biodiversidad), tiene su correlato con la experiencia turística recreativa. De esta forma, no sólo se mejora la calidad del espacio costero sino también del destino turístico en forma integral. La aplicación en el turismo de normas como las ISO 9000 de Gestión de la Calidad o ISO 14000 de Gestión Ambiental, manuales de buenas prácticas, eco-etiquetas, directrices de gestión y autoevaluación, entre otras, brinda la posibilidad de incorporar la variable ambiental en la gestión del recurso y los servicios que en él se brindan, de manera tal que se combinen la calidad con la competitividad y la sostenibilidad del destino.

Conclusiones

El desarrollo del turismo en el Ecuador tiene el reto de convertir el país en un destino de referencia y contribuir decisivamente al cambio de la matriz productiva, convirtiéndose en el primer sector de ingreso no petrolero. La necesidad de una gestión integral o de destino turístico que garantice la sostenibilidad y la efectividad del sistema turístico es vital para el mundo de la costa y el destino objeto de estudio

El enfoque territorial del actual Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021-Toda una vida en Ecuador; permite encontrar los puntos en común para articular las políticas públicas entre los ejes del desarrollo, y garantizar la sustentabilidad de los recursos naturales, la transformación productiva, la reducción de brechas territoriales

La cadena de Turismo de Manabí es una de las más importantes para el desarrollo económico de la provincia puesto que es uno de los lugares con mayores atractivos turísticos a nivel nacional como son las playas.

El poco conocimiento que manifiestan los turistas por determinadas zonas de playas, al no existir programas y planes promocionales por parte de operadores turísticos y actores locales, lo que constituye un factor limitante en la reactivación de las economías locales y el mejoramiento de las condiciones de vida de los residentes en ese espacio geográfico.

Referencias

- Barros, L. (2013). Impactos del turismo de sol y playa en el litoral sur de Sergipe, Brasil . Obtenido de . Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Sergipe, <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-17322013000300008&sc>.
- Botero, C., Monserrat, A., & Pereira, C. (2014). Radiografía de la costa. Múltiples miradas científicas de los sistemas socio-naturales costeros de Iberoamérica y el norte de África. . Saarbrücken:: Editorial Académica Española.
- Comité de Protección del Medio Marino y Marino – Costero del Ecuador. (2018). . Acuerdo para proteger al medio marino y marino. , . COPREMAR, , pp. 120.
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo. (2018). Impacto económico del sector de viajes y turismo 2018 en America Latina. . economic-impact-research, <https://www.wttc.org/-/media/files/reports/economic-impact-research/regions-2018/latamesp2018.pdf>.
- De Avellar, M., García, M., & Jara, E. (2014). Procesos de manejo costero integrado en Ecuador y Sri Lanka: una perspectiva de comparación. 9(1). *Intropica*, , , 43–59.
- García, L., & Llanos, A. (2016). Evaluación de la calidad de la arena de las playas de sabanilla, Miramar, Country, Salgar, y Pradomar; pertenecientes al Municipio de Puerto Colombia, Atlántico. Tesis Doctoral (Universidad de la Costa CUC., l Municipio de Puerto Colombia.
- Grupo de Investigación de Economía Ecológica. (06 de Octubre de 2016). Las playas y su gestión sostenible. Obtenido de uNIVERSIDAD nACIONAL DE mAR DE LA pLATA : <https://eco.mdp.edu.ar/institucional/eco-enlaces/1851-las-playas-y-su-gestion-sostenible>
- Li, X., Sun, J., You, Z., Zhang, J., Wang, L., Zhang, Z., . . . Xie, T. (2020). Numerical Study on Wave Dissipation Characteristics of Open Breakwater for Erosion Protection of Muddy Coasts. *J 9. ournal of Coastal Research*, 214–220.
- MAGRAMA. (2016). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. MAGRAMA, <http://www.magrama.gob.es/es/>.
- Pazmiño, P., Barragán, J., & García, J. (2018). Progress on coastal management in ecuador (2007–2017). *Environmental Science & Policy*, <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.envsci.2018.09.016>.
- Ponce, C., & Minchala, P. (2017). Ciclo de Conferencias de biodiversidad marino-costera Red de áreas protegidas marino costeras. . Subsecretaría de Gestión Marina y Costera.
- Setemar. (2014). Políticas Públicas Costeras y Oceánicas: Diagnóstico y propuesta de implementación. Biótica Cía. Ltda.

© 2023 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).